

## Análisis de la esfera representativa del niño

(DEL LABORATORIO DE PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL Y DE PEDAGOGÍA)

1. *Análisis de la esfera representativa infantil, con el auxilio del lenguaje.* — Hasta ahora hemos dirigido nuestra atención, sólo hacia el lado puramente formal de la formación de las ideas, nos queda por penetrar en la substancia misma de las representaciones.

Nos interesa, ante todo, el caudal de ideas que poseen los niños al ingresar á la escuela y con las cuales tiene que anudarse la primera instrucción que reciben en el aula. Respecto á dichas ideas, el maestro puede orientarse por medio de un método estadístico sencillo, preguntando, p. ej., al niño si ha visto una mariposa, una alondra, un manzano, una mina, etc. (Método interrogativo).

Este método tan sencillo, ha sido perfeccionado por Seyset, poniendo á los niños en presencia de los mismos objetos ó, cuando menos, de sus imágenes, y haciéndoles decir el nombre de las cosas. (Método nominativo). Las ventajas de este último método sobre el método interrogativo saltan á la vista.

2. *Análisis de la esfera representativa del niño, con el auxilio del dibujo y de las formas.* — A ambos métodos se les puede hacer dos objeciones: primero, exigen mucho tiempo, pues cada niño tiene que ser interrogado individualmente; en segundo lugar, la investigación no puede extenderse sino á una cantidad determinada, limitada de ideas (como 100), ó por medio de estos dos métodos, conseguimos darnos cuenta más bien de lo que el niño no sabe, que de lo que sabe.

Es necesario, por lo tanto, disponer de un método en que el niño pueda recorrer y expresar espontáneamente la esfera de sus ideas, y, para lograrlo, tenemos un medio excelente en el dibujo espontáneo y la representación de las formas, ejecutadas por el niño.

Se les puede dar una tarea así: Dibujad lo que se os antoje! ó bien especializar el deber. Dibujar algo que esté sobre el agua, en la ciudad, en la clase, etc. Estos trabajos deben ser ejecutados por los niños simultáneamente. Desgraciadamente, no existen aún investigaciones sistemáticas en esta dirección.

Estas investigaciones nos harán ver, ante todo, la clase de ideas que despiertan principalmente el interés del niño, las que prime-

ramente «reduce á expresión». En los pocos dibujos de un niño hamburgués, se reconoce claramente al niño ribereño. Allí vemos una barca cargada de carbón de piedra; el «patrón» avanza con la maroma y la estasa; allá vemos un vapor con velas y banderas, el mar tormentoso y una cantidad de gaviotas; ¡qué abundancia de ideas en estos pocos dibujos!

Las figuras nos dan una idea de lo que podemos encontrar al penetrar hasta el fondo de la esfera representativa de toda especie de estado mental: (dibujos mnemónicos de individuos atacados de alienación mental). En otra figura se manifiesta claramente todo lo descosido que es el mundo representativo del desgraciado enfermo. Una imagen muy distinta nos ofrece otra. En estos enfermos, el mal está más adelantado y las figuras por ellos dibujadas nos ofrecen siempre los mismos animales y monedas (en muchos círculos). La pobreza intelectual de estos enfermos, su «apego» á las mismas representaciones, se manifiesta claramente en sus dibujos. Hay figuras que nos introducen en el mundo sentimental del desgraciado. Padece de alucinaciones de índole horrorosa y el fondo siniestro de las ideas que lo dominan no puede desconocerse como tampoco la falta de conexión. Eran tres casos de locura juvenil, cada uno con trastorno característico del material representativo, trastorno claramente expresado en los tres casos.

Y lo mismo que, según afirma el Dr. Mohr, los dibujos de los enfermos pueden usarse para la diagnosis, nosotros también podemos completar la diagnosis de nuestros niños sanos á su entrada á la escuela, mediante el estudio de sus dibujos.

Asimismo se puede recurrir á la formas, cuando llega á existir la habilidad técnica. Pueden tenerse trabajos de niños de diferentes edades. En estos trabajos se ve no sólo el progreso en la técnica y la noción del espacio, sino también completamente modificado, el campo representativo de donde el niño saca sus ideas.

Como lo hemos manifestado ya, la estadística de las representaciones proporciona al maestro el punto de contacto para su actividad en la escuela. Encontrará diferentes asuntos representados, según que el niño pertenezca á la llanura ó á la montaña, á la gran ciudad ó á la campaña, á las clases pobres ó ricas de la población.

Sin embargo, cometería un error si pretendiese tomar las diferencias que pueda encontrar entre pobre y rico, como punto de partida y base de una enseñanza distinta. (Escuela primaria elemental y «superior»). En efecto, la suma de las ideas traídas á la escuela por un niño de seis años, depende esencialmente de las *nociones* que el niño ha podido reunir en las circunstancias, favorables ó desfavorables del medio en que vive, pero jamás de su posición de fortuna.

No obstante, es á veces necesaria la diferencia de enseñanza, pero basada solamente sobre la diferencia de las dotes intelectuales, las investigaciones sobre la sensibilidad del discernimiento y el poder de la memoria son las que han de dictar la norma.

RODOLFO SCHULZE.